

Pensamientos de Torá y Cabalá VIII

Bereshit Bará Elohim Et HaShamaim VeEt HaÁrets

En hebreo transliterado:

BRAShYT BRA ALHYM AT HShMYM VAT HARTz

En este primer versículo del Génesis llama la atención la preponderancia del número 7.

Hay 7 palabras; 28 (= 4×7) letras divididas en dos grupos de 14 (= 2×7) de una forma muy simétrica: Bereshit Bará Elohim tiene 14 letras; el grupo Et HaShamaim VeEt HaÁrets tiene también 14 letras (Et HaShamaim tiene siete y VeEt HaÁrets otras siete).

Si sumamos los valores numéricos de las tres cosas “creadas”:

Elohim = 86

HaShamaim = 395

HaÁrets = 296

Obtenemos 86+395+296 = 777, la exaltación del septenario. A su vez 7×111, siendo 111 el valor de la letra Alef extendida (ALP), la unidad exaltada. Así pues, Elohim (Dios), Cielos y Tierra son el septenario impreso como sello de la unidad (totalidad) manifestada.

Hay que tener en cuenta que en mística los números no son simplemente cantidades. Son también cualidades, expresadas como campos de fuerza con una geometría inherente. Así, por ejemplo, el dos no es sólo un par de objetos iguales (que sería lo que corresponde cuantitativamente) sino el arquetipo de la polaridad con el campo de fuerza (electromagnetismo) y su dinámica asociada. Y eso en todos los planos, no solamente el físico.

En el simbolismo bíblico – la fórmula de la Creación – el septenario corresponde a un seis más el séptimo. Lo vemos en los seis días activos de la Creación más el séptimo día que es el Shabat de descanso. Lo discutimos en un escrito anterior cuando – siguiendo al Zohar – leíamos Bereshit como Bará Shit (creó seis) Bará Elohim (que es el séptimo). Ver: Pensamientos de Torá y Cabalá VI.

Claramente estamos delimitando (creando y/o abriendo) un espacio tridimensional con el centro inmóvil. Es la propuesta del Séfer Yetsirá, con su modelo del cubo místico: las seis caras selladas con las tres letras del Nombre de Dios (Yod He Vav) y el Templo de la segunda letra He del Nombre justo en medio (centro).

Así (ver Séfer Yetsirá):

El arriba es sellado con Y H V

El abajo es sellado con H Y V

El este es sellado con V Y H

El oeste es sellado con V H Y

El sur es sellado con Y V H

El norte es sellado con H V Y

El Séfer Yetsirá, el Libro de la Creación, pretende ser un comentario del primer capítulo del Génesis y merece por sí mismo un estudio en profundidad. Esto se abordará, B´H, en escritos futuros.

Lo que nos interesa ahora es constatar que el valor numérico de cada una de estas permutaciones es 21 (Y=10, H=5, V=6). Este es el valor también del Nombre

Divino Eheie (A=1, H=5, Y=10, H=5), que significa Yo soy (o Yo seré) y que Dios revela en la zarza ardiente delante de Moisés. Así, cada faceta del cubo místico está escrita con el Nombre de Dios que es una imagen de Sí mismo. Podemos inferir que las seis direcciones están definiendo las dimensiones que especifican la conciencia de Yo Soy.

Ahora bien, si sumamos el valor numérico de las seis caras: 21×6 , obtenemos 126, que es la triangulación del Nombre Adonai, ADNY, Nombre de Dios en Maljut:

A
A D
A D N
A D N Y

También este Nombre y esta triangulación merecen un comentario en profundidad (la Torá es infinita). lo que vemos en este momento es que las seis caras correspondiendo a las seis sefirot de Jésed a Yesod (Zeir Anpin, el Rostro menor de la Deidad), convergen en el centro en Maljut (Shejiná), el Shabat, la completitud del acto creativo.

Y, por cierto, la suma de los dos Nombres, Eheieh y Adonai, AHYH + ADNY, es 86, el valor de nuevo del Nombre Elohim: ALHYM.

Podemos recrear el acto creativo (recrearnos a nosotros) poniendo lo anterior en meditación:

Visualizarnos en el centro de un cubo de dimensiones infinitas. Podemos construirlo recitando las siete palabras del primer versículo del Génesis:

Arriba: Bereshit.

Abajo: Bará.

Centro: Elohim

Este: Et

Sur: HaShamaim

Oeste: VeEt

Norte: HaÁrets

Hay que visualizar a ser posible en hebreo (ver figura aparte), con letras inmensas de fuego blanco que llenan con su irradiación toda la cara correspondiente y todo el cubo desde el centro.

En cualquier caso siempre se puede visualizar sólo la primera letra de cada palabra: B B A A H V H. (La suma de este Nombre construido es 22, con lo cual estamos recreando todo el cubo, ya que el Séfer Yetsirá define sus elementos mediante las 22 letras del alfabeto).

Una vez establecido nosotros estamos en el centro. Hay que tener en cuenta que el Nombre Elohim recorre todo el Árbol de la Vida y que el Adam es creado a imagen y semejanza de Elohim (versículo 26). Alef es el Kéter. Lamed (valor reducido 3) corresponde a Jojmá, Biná y Dáat; He son las cinco sefirot de Jésed a Hod ($\times 10 = 50$ puertas); Yod es Yesod (órgano sexual) y la Mem es Maljut (el mar al que van a parar los ríos sefiróticos).

Desde el centro sellamos las seis caras siguiendo las instrucciones del Séfer Yetsirá:

*De entre las simples escogió tres letras, según el misterio de las tres madres: Alef, Mem y Shin. Las fijó en su Gran Nombre y con ellas selló las seis extremidades
Cinco: Selló lo alto y encaró hacia arriba. Lo selló con Yod He Vav.*

Seis: Selló lo bajo y encaró hacia abajo. Lo selló con He Yod Vav.
Siete: Selló el Este y encaró hacia delante. Lo selló con Vav Yod He.
Ocho: Selló el Oeste y encaró hacia atrás. Lo selló con Vav He Yod.
Nueve: Selló el Sur y encaró a la derecha. Lo selló con Yod Vav He.
Diez: Selló el Norte y encaró a la izquierda. Lo selló con He Vav Yod.

Como antes, letras en fuego blanco irradiando luz blanca.

Después asumimos en nosotros la triangulación del Nombre Adonay de la siguiente manera:

Kéter: Letra Alef

Jojmá: Alef

Biná: Dalet

Jésed: Alef

Guevurá: Dalet

Tiféret: Nun

Nétasj: Alef

Hod: Dalet

Yesod: Nun

Maljut: Yod

Observamos que las letras del canal central son: A N N Y, valor 111, la exaltación de la Unidad.

Recitamos la dedicación: LeShem Yijud:

LeShem Yijud Kudshá Berij Hu UShjinté BiDjilú URjimú URjimú UDjilú LeYajda Shem Yud He BeVav He BYjudá Shelim BeShem Kol Israel.

Por la unidad del Santo, Bendito sea, y su Shejiná (*Tiféret-Zeir Anpin* y *Maljút-Nukva*), en temor y amor (*Jojmá* y *Biná*), en amor y temor (*Biná* y *Jojmá*), para unir el Nombre Yod He con Vav He (*por la energía de En Sof que vivifica y une las letras*) en perfecta unidad (*Kéter*), en el nombre de todo Israel (*el alma espiritual arquetípica de la humanidad*).

Contemplamos. Experimentamos... (Fin)

Para terminar este escrito, hacemos la suma de los valores numéricos de todo este primer versículo: Bereshit Bará Elohim Et HaShamaim VeEt HaÁrets, y es 2701. Este número es la suma de los primeros 73 números (1 + 2 + 3 +... + 73), siendo 73 el valor de Jojmá, la Sabiduría.

Interpretamos la Bet inicial del versículo como la Sabiduría y vemos que todo el versículo es su desarrollo completo.

Bendita Torá.

Torat Emet.